

porque cree que "servirá su lectura de mucha utilidad á los cursantes filósofos Thomistas, así por la gran claridad que á las distinciones da con sus ejemplos; como por los lugares de las obras del Angel de las Escuelas, que en su confirmación cita." 5.º La licencia del Sr. D. José Ruiz de Conijares, Ordinario del Santo Oficio de la Inquisición. 6.º La licencia de Fr. Juan de los Reyes, Provincial de los Carmelitas. 7.º El prólogo. 8.º Los términos y distinciones por orden alfabético.

III.
Crítica.

El estilo del Autor, como se ve en el prólogo, es elegante, lo cual indica que verdaderamente poseía la lengua latina. En el cuerpo de la obra se sujeta á las fórmulas de escuela.

Denota la obra que el es-

critor tenía profundo conocimiento de la filosofía y teología escolásticas, pues sabido es que el tecnicismo de la escuela bien entendido vale tanto como la misma doctrina, porque cada palabra, cada frase, cada distinción condensa muy alta metafísica.

Quinto es, sin embargo, que la obra, no es del todo original de Fr. Juan, porque trata en ella de compendiar las 61 distinciones de la *Nova Scientiarum* de su hermano de orden Francisco de Sto. Tomás; pero mucho añadido de propia cuenta, como nuevas acepciones, otros términos y algunas divisiones muy oportunas para la argumentación.

En cuanto á las opiniones del autor dentro del escolasticismo, podemos asegurar que era Thomista, así debieron ser sus discípulos y quizá los principales filósofos mexicanos de su orden, pues atendido el calor con que se impugnaban

272.

Apuntaciones

o defendian las opiniones en los diversos claustros, explicariamos las francas aficiones que expresa en el prólogo.

No creemos necesario entrar al examen de cada una de sus explicaciones y siendo inútil, se perderia el tiempo en tan extenso trabajo. Bastanos observar que la obra en su genero, es apreciable por la claridad de conceptos, a pesar del laconismo que exige un diccionario manual que por tanto no ha de ser difuso e impertinente; y es apreciable por el acierto con que usa de los terminos en varios ejemplos. Todo finalmente revela que fr. Juan de San Anastasio estaba adornado de excelentes dotes de profesor de filosofía.

